

chemsex
by stop.

GUÍA

TRATAMIENTO MEDIÁTICO
DEL CHEMSEX

1	PRESENTACIÓN
2	OBJETIVOS
3	DESCRIPCIÓN DEL FENÓMENO - ¿QUÉ ES EL CHEMSEX?
4	DATOS RELEVANTES
5	¿CÓMO SE HABLA DEL CHEMSEX EN LAS NOTICIAS?
6	GLOSARIO
7	RECURSOS
8	BIBLIOGRAFÍA

CONTENIDO

PRESENTACIÓN

Desde la ONG Stop nos hace muy felices poder compartir este documento, que pretende ser una guía y herramienta de trabajo para los periodistas, abierto al debate con los medios y los informadores, especialmente para todos aquellos profesionales que trabajan en los medios de la información y la comunicación.

El objetivo principal de esta guía es poder dar información sobre el fenómeno del chemsex de una forma objetiva y plural respecto a las diferentes vivencias de este fenómeno. Así, estamos contribuyendo a reducir el estigma que se asocia a las personas que lo practican a la vez que visibilizamos y damos a conocer su realidad.

En la sociedad de hoy, los medios de comunicación desempeñan un papel fundamental en la vida cotidiana de las personas, especialmente a la hora de informar de la actualidad. Por este motivo, este documento ofrece datos, contexto y reflexiones sobre cómo abordar de manera respetuosa y precisa el fenómeno del chemsex.

Pretendemos además aportar a los medios nuestro conocimiento y cercanía al fenómeno como fuente experta y especialista en el fenómeno, y que cuenta además con la presencia de usuarios en su Comisión de Chemsex Support. El sensacionalismo implícito en el abordaje que se hace del chemsex en algunos medios no respeta el derecho ciudadano a la información plural y contrastada. Junto a esto, cabe resaltar que ofrecer una información adecuada y contrastada sobre el fenómeno facilita un mejor abordaje del mismo tanto a nivel social como desde las organizaciones.

Queremos reconocer a aquellos y aquellas profesionales que apuestan por la información que promueve valores como la igualdad y la diversidad: esperamos que esta guía os sea muy útil.

Una de las bases para entender esta realidad es el respeto a las personas que practican chemsex. Un abordaje unidimensional desde fuentes médicas o policiales no ofrece información suficiente ni plural: las ONG que trabajan en este tema o la fuente directa de las personas usuarias son claves para entender el fenómeno y abordarlo desde la empatía. Al hablar de chemsex en los medios de comunicación consideramos que es clave aportar contexto en el que vivimos: una sociedad donde el sexo y las sustancias psicoactivas son temas tabú y estigmatizados, lo que fomenta que cualquier información relacionada lleve implícita una connotación negativa.

De hecho, si a esto se le suma que es una práctica específica de hombres gays, bisexuales u otros hombres que tienen sexo con hombres, esta connotación negativa se intensifica, creando una predisposición muy sesgada hacia cualquier información sobre el fenómeno.

Es por esto que el papel de los medios de comunicación es muy importante para visibilizar esta realidad presente en nuestra sociedad. Los profesionales de la comunicación juegan un papel crucial a la hora de crear un espacio donde se pueda escuchar y dar voz a la realidad de los usuarios que lo practican. No se trata de “fomentar el uso de drogas” como se señala desde algunos relatos estigmatizadores, sino de ofrecer información objetiva y útil para reducir los riesgos de aquellas personas que lo practican.

Esta guía va, además, alineada con los derechos y las leyes que amparan tanto la discriminación hacia las personas del colectivo LGTBI+ como hacia las personas que practican chemsex. Para conformar una pequeña compilación de legislación, se recogen algunas de estas leyes junto a otras relativas a los derechos de la información:

- La Ley 19/2013, de 9 de diciembre, de transparencia, acceso a la información pública y buen gobierno
- Ley 11/2014, de 10 de octubre, para garantizar los derechos de lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros e intersexuales y para erradicar la homofobia, la bifobia y la transfobia.
- Ley 8/2017, de 28 de diciembre, para garantizar los derechos, la igualdad de trato y no discriminación de las personas LGTBI y sus familiares en Andalucía.
- Art 18.1 de la Constitución: Se garantiza el derecho al honor, a la intimidad personal y familiar y a la propia imagen.
- Ley 121/2022, de 12 de septiembre, para la igualdad real y efectiva de las personas trans y para la garantía de los derechos de las personas LGTBI.

OBJETIVOS

El objetivo general de esta guía es ser una herramienta que recopile el conocimiento especializado como ONG que aborda la salud sexual de la comunidad LGTBI+ para aportar contexto y herramientas de interpretación para los medios a la hora de hablar del fenómeno del chemsex.

Así, se pretende que los profesionales de los medios de comunicación puedan adquirir competencias culturales a la hora de transmitir la información utilizando términos precisos y datos objetivos, así como aportar la información y las herramientas para hablar del chemsex, de manera que se evite caer en el sensacionalismo característico que suele aparecer en las noticias relacionadas con las drogas.

Los objetivos específicos son los siguientes:

- Aportar contexto y conocimiento especializado sobre el fenómeno del chemsex y diferentes componentes de la cultura del colectivo LGTBI+
- Recopilar diferentes recursos relativos al fenómeno del chemsex en un mismo documento, de manera que sirva de guía
- Recoger el marco legislativo actual en materia del tratamiento de la información enfocado a población LGTBI+
- Presentar una serie de recomendaciones y buenas prácticas que puedan ser útiles en el desarrollo de los profesionales

- Informar y sensibilizar ante la realidad de las personas que practican chemsex, evitando caer en la criminalización o en la patologización
- Clarificar y definir términos, evitando confusiones
- Contribuir, a través de la práctica de los profesionales, a erradicar el estigma que existe en torno a las drogas, a la sexualidad y al colectivo LGTBI+

DESCRIPCIÓN DEL
FENÓMENO - ¿QUÉ ES EL
CHEMSEX?

El término chemsex es un acrónimo de los términos ingleses ‘chemicals’ y ‘sex’ y hace referencia al consumo intencional de drogas (sustancias) para tener sexo durante un largo período de tiempo (desde varias horas hasta varios días) entre hombres gays, bisexuales y otros hombres que tienen sexo con hombres (HSH) y más recientemente, personas con otras identidades sexuales (mujeres trans, personas no binarias, queer...). Su práctica no tiene por qué ser siempre grupal, también hay personas que lo practican de forma individual o de manera online, compartiendo la sesión con otras personas.

El uso sexualizado de drogas (SDU) no es un fenómeno nuevo, sino que se trata de una realidad que se ha venido documentando desde hace décadas en diferentes países. Sin embargo, no todo consumo de drogas en un contexto sexual es chemsex. Existen otros tipos de consumos en contextos sexuales como por ejemplo el que se da en el trabajo sexual y sus clientes, o el de los locales de swingers o intercambio de parejas, etc. No obstante, cada uno de estos grupos tiene características y circunstancias culturales distintas, y sus comportamientos sexuales difieren de los del chemsex.



El término “chemsex” se utiliza para denominar el fenómeno socio-cultural que aparece en la primera década del siglo XXI

chemsex
stop.

El término “chemsex” se utiliza para denominar el fenómeno socio-cultural que aparece en la primera década del siglo XXI, en el que hay unos componentes culturales claves sin los que no se puede entender. Así, cuando hablamos de chemsex, debemos considerar que más allá de las drogas y el sexo existen otros factores como son la vivencia de la masculinidad, la evolución de la pandemia del VIH (con el desarrollo de tratamientos antirretrovirales y el estigma asociado), la normatividad de los cuerpos, las violencias interseccionales, la aparición de las nuevas tecnologías y con ellas las aplicaciones de contactos, el tabú que existe respecto al sexo en nuestra sociedad...

El chemsex comienza a etiquetarse como fenómeno en España entre los años 2012-2015, a raíz del contacto que se da entre la población española y el turismo del centro y norte de Europa. Además, esto también se ha visto favorecido por el trabajo sexual itinerante y las aplicaciones móviles de citas.

Aunque se trata de un fenómeno en el que se estima que participan un 9% de los hombres gays y bisexuales (Aguayo et al., 2021), recientemente se está extendiendo a otros colectivos como las mujeres trans*, en parte debido a la interseccionalidad con la cuestión del trabajo sexual.

A día de hoy, en España, su práctica es más frecuente en ciudades grandes como Barcelona, Madrid, Sevilla o Valencia, además de en destinos de turismo gay como Maspalomas, Torremolinos y Sitges.

La práctica del chemsex suele tener lugar en casas particulares, pero también se da en saunas, clubs de sexo, hoteles, zonas de cruising... Puede practicarse en solitario, o entre dos hombres, o en tríos, con frecuencia incluye sexo grupal.

Algunas de las sustancias más frecuentemente usadas en la práctica del chemsex son: la metanfetamina, el GHB, la mefedrona y los *poppers*. No obstante, se pueden encontrar otras sustancias como la ketamina, las anfetaminas, la viagra, el éxtasis o nuevas sustancias psicoactivas como son la familia de las catinonas (3-MMC, 3-CMC, Alfa-PVP, Alfa-PHP...). El uso y extensión de las diferentes sustancias varían en función de la disponibilidad y fiscalización de las mismas.

EL CHEMSEX NO SIEMPRE TIENE USOS PROBLEMÁTICOS

No todas las prácticas ligadas al chemsex son problemáticas, sino que va a depender de la gestión que haga la persona, así como los recursos de los que disponga. Aún así, hay **factores** que pueden dificultar esta gestión por diferentes motivos, y que, por ende, sea más fácil desarrollar un **consumo problemático**.

Entre estos factores se encuentran: **la LGTBifobia, la vivencia y el estigma asociado al VIH, la migración, la situación económica, el trabajo sexual, las dificultades en el acceso al sistema sanitario, la salud mental, el tiempo en el desempleo, el consumo problemático fuera del chemsex, las situaciones de irregularidad, las percepciones sobre el propio cuerpo y los modelos sociales imperantes de belleza,** entre otros.

Una información ajustada a la realidad y a las diferentes formas de experimentar este fenómeno favorecen su abordaje en caso de situaciones problemáticas pero también permite visibilizar una realidad existente que se oculta: hay formas de practicar chemsex que no son problemáticas. La información sensacionalista genera estigma lo que dificulta el abordaje, la creación de recursos y la gestión en términos de políticas de salud pública.

DATOS RELEVANTES

Frente a los tópicos, los datos hablan: según la encuesta HOMOSALUD (2021), un 9% de los hombres gays y bisexuales participan en el chemsex. Además, de estos, sólo un 9% reporta pasar por una situación problemática derivada de la práctica.

Otros datos que se desprenden de esta encuesta desmienten la relación forzada que se hace entre chemsex y VIH, ya que sólo un 20% de las personas que participan en el chemsex viven con VIH.

Se vincula chemsex a aumento de infecciones por VIH u otras ITS, o recientemente a la viruela del mono. Sin embargo, se habla poco en las informaciones analizadas del uso de la PrEP como estrategia eficaz contra la transmisión del VIH o de la vacunación en el caso de la viruela del mono como herramienta para interrumpir la transmisión.

Las políticas públicas que apuestan por estrategias eficaces para evitar la transmisión a partir de tratamientos o vacunas.

En relación a las motivaciones, la siguiente tabla del mismo estudio recoge cuáles son las razones por las que los usuarios practican chemsex.

Tabla 4.4.2 Motivaciones relacionadas con el Chemsex (últimos 12 meses) *

	n	%
Aumentar la libido, ponerme muy cachondo	234	88,3
Desinhibirme sexualmente, ponerme perrako, cerdo o guarrete	227	85,7
Potenciar el placer de mis zonas erógenas	144	54,3
Intensificar las sensaciones que producen las caricias, los besos o los abrazos	139	52,5
Mejorar el rendimiento sexual (p.e., retardar la eyaculación)	109	41,1
Quitar el cansancio, dar energía, aguantar físicamente más tiempo	107	40,4
Liberarme de preocupaciones u olvidarme de problemas personales	96	36,2
Hacer ciertas prácticas sexuales que de otra forma podrían ser molestas (ej. Fisting)	79	29,8
Tener corridas largas, intensas y o abundantes	58	21,9
Otro(s)	5	1,9

**entre los participantes que declaran Chemsex en los últimos 12 meses (n=267); múltiple respuesta*

Las situaciones de consumo problemático se ven favorecidas por diferentes situaciones: la LGTBIfobia, la vivencia y el estigma asociado al VIH, la migración, la situación económica, el trabajo sexual, las dificultades en el acceso al sistema sanitario, la salud mental, el tiempo en el desempleo, el consumo problemático fuera del chemsex, las situaciones de irregularidad, las percepciones sobre el propio cuerpo y los modelos sociales imperantes de belleza, entre otros.

TESTIMONIOS DESTACADOS

Hemos preguntado a usuarios y participantes en chemsex su opinión sobre algunas noticias que abordan este fenómeno y que aparecen en el Anexo I. Esta han sido algunas de sus opiniones.

“Lo que más me genera conflicto es que el artículo considera que el principal peligro del chemsex son las infecciones de ITS, de hecho conecta directamente el VIH con el chemsex, cuando hay muchos usuarios que a día de hoy toman la PrEP y están completamente prevenidos del VIH;

cuando creo que el principal problema del chemsex es que has de gestionar muy bien tu salud mental, algo que no se menciona en ningún momento a lo largo del artículo”

“Siento que estigmatiza a la gente con VIH, porque no todos ellos practican chemsex, y viceversa, los mete a todos en el mismo saco. Sobre el tipo de drogas, detecto también mucha inexactitud. Habla del GHB (nunca del GBL, por cierto) como algo super adictivo, y en cambio de la metanfetamina no...”

“Es bastante doliente que el artículo hable de que la mayoría de los hombres que practican chemsex tienen VIH como si el simple hecho de tener VIH fuera un riesgo para alguien”

“Lo más escabroso, en mi opinión, es la frase “ante la evidencia de que hay personas que lo hacen a pesar de que es un riesgo”

Los culturistas asumen riesgos. Los esquiadores asumen riesgos. Los tiradores de hachas asumen riesgos y no se les juzga porque no hay un estigma asociado a ello. Además, esa frase es demoledora porque no se pregunta por qué lo hacemos. ¿Lo hacemos porque queremos correr riesgos? ¿O lo hacemos por placer? Nos tratan como si fuéramos expresamente a una especie de autodestrucción sin frenos (en su cosmovisión del vicio). Si sólo pones el foco en el riesgo, y te olvidas de los placeres, nunca entenderás el chemsex.”

Creemos que es importante incorporar la voz de los usuarios en las informaciones sobre chemsex.

¿CÓMO SE HABLA DEL
CHEMSEX EN LAS
NOTICIAS?

Creemos que es importante analizar el terreno de las prácticas periodísticas y para ello hemos escogido aleatoriamente y por su interés 7 noticias que creemos que representan diferentes abordajes de la realidad del chemsex que incluyen ejemplos de buenas prácticas. Se trata de informaciones de medios de diferentes orientaciones políticas y tanto públicos como privados que pueden abordar esta práctica de forma central en la noticia o sólo con una mención puntual. El análisis no pretende ser exhaustivo, sino sólo ofrecer una orientación al respecto.

Las noticias analizadas se incluyen a continuación:

1. Un cóctel explosivo: las nueve drogas más utilizadas en las maratones sexuales (El Confidencial, 2017)
2. ¿Qué es el chemsex y cuáles son sus riesgos? (La Sexta, 2022)
3. Qué es el chemsex (El Mundo, 2022)
4. Chemsex, otra epidemia sin control (Muy Interesante, 2022)
5. Decálogo para cuidar nuestra salud sexual en 2023 (EFESalud, 2023)
6. Chemsex: Llegué a gastarme 1500 euros en una noche (La Razón, 2022)
7. Qué es el chemsex: la práctica sexual detrás del brote de viruela del mono (Telemadrid, 2022)

TITULARES

Se pueden encontrar titulares más informativos o neutros como: “¿Qué es el 'chemsex' y cuáles son sus riesgos?” o “¿Qué es el chemsex?”. Pero también encontramos, en mayor proporción, otros que son **alarmistas** y **sensacionalistas** como: "Un cóctel explosivo: las nueve drogas más consumidas en las maratones sexuales", “‘Chemsex’, otra epidemia sin control” o “Chemsex»: “Llegué a gastarme 1.500 euros en una noche”. Por supuesto, encontramos también casos en los que son claramente estigmatizadores como el de TeleMadrid “Qué es el chemsex: la práctica sexual detrás del brote de viruela del mono”.

FUENTES

Si bien se suele tener en cuenta fuentes oficiales de carácter médico, no se suele contar con fuentes sociales y activistas - de las ONG que desarrollan trabajo al respecto- ni tampoco de usuarios que puedan hablar en primera persona. En alguna de las noticias analizadas, la fuente activista puede estar presente, pero sus declaraciones acaban relegadas a un papel muy secundario. En lo que se refiere a dar voz a los usuarios de chemsex, el hecho de no plasmar la diversidad de opciones de participación existentes puede llegar a contribuir al “sensacionalismo” como en el caso de la noticiaBTI+.

“Chemsex: Llegué a gastarme 1.500 euros en una noche” que, de hecho, está basada en informaciones extraídas de la experiencia de un usuario y de una asociación. En la misma el problema es el enfoque que está sesgado. Por ejemplo, no se tiene en cuenta que, según la encuesta Homosalud 2020, sólo un 9% de usuarios de chemsex reportan usos problemáticos y además tampoco se dan a conocer las estrategias para la reducción de daños que difunden las organizaciones que trabajan para la salud sexual de la comunidad LG

ENFOQUE Y CONTEXTO

Por otro lado, encontramos como hay fuentes médicas que también pueden convertirse en foco de informaciones o enfoques alarmistas alejados de la realidad de las ONG que trabajan en el día a día y de forma especializada con este fenómeno. Por tanto, pensamos que la pauta debe ser contrastar estas versiones con fuentes y enfoques diversos que incluyan activistas y usuarios.

El enfoque de las noticias analizadas suele ser alarmista, sensacionalista o estigmatizador. Por ejemplo, se vincula chemsex a aumento de infecciones por VIH u otras ITS, o recientemente a la viruela del mono. Sin embargo, se habla poco en las informaciones analizadas del uso de la PrEP como estrategia eficaz contra la transmisión del VIH o de la vacunación en el caso de la viruela del mono como herramienta para interrumpir la transmisión.

La información suele estar planteada desde la creación de un relato morboso que explica las diferentes prácticas y consumos en drogas, las situaciones extremas que puede generar y los problemas que pueden desarrollar

algunos usuarios en su vida cotidiana desde un planteamiento alarmista. No se suele promover desde las informaciones una visión más positiva que se centre en informar sobre las estrategias de reducción de daños o que sólo un pequeño porcentaje reporte usos problemáticos, ni tampoco se lanza un mensaje claro

de dónde y cómo pueden buscar ayuda las personas que lo necesitan, así como tampoco se generan referentes de casos de éxito para el abordaje de las situaciones problemáticas que se pueden generar.

Por supuesto, no se realizan planteamientos que se enfoquen en resaltar la libertad sexual y la búsqueda del placer como meta. Al contrario, uno de los ejemplos más claro es la noticia que lleva por titular “Qué es el chemsex: la práctica sexual detrás del brote de viruela del mono” que ha sido elaborada por TeleMadrid. En esta información, además de tachar determinadas prácticas como el chemsex por la extensión de la viruela del mono - eludiendo así responsabilizar a la ausencia de políticas públicas-, se entra en una batalla política contra la estrategia de reducción de daños que se enfoca en una de las campañas de la Generalitat Valenciana.

LENGUAJE

El lenguaje utilizado para describir el chemsex suele tener connotaciones bastante negativas que refuerzan el enfoque alarmista y, en ocasiones, estigmatizador. “Hasta que el cuerpo aguante”, “cocktail explosivo”, “sexo frenético”, “La mezcla de drogas puede ser explosiva y mortal”. “Chemsex: cóctel letal de drogas”, “drogas sexuales”, “adictivo” o “problemático” son algunos ejemplos de expresiones usadas para referirse a esta práctica sexual y que emplean un tono alarmista. En el otro extremo, expresiones como “maneras extrañas de practicar sexo” tiene un tono moralista hacia lo normativo que pretende dibujar una línea de separación entre prácticas que se consideran “normales” y otras que no.

PROPUESTAS PARA UNA
INFORMACIÓN PLURAL Y
RIGUROSA SOBRE EL
CHEMSEX

En el marco de este documento, que pretende ser una herramienta de trabajo pero también de debate con los medios y con la sociedad, planteamos nuestras aportaciones y propuestas para lo que consideramos que sería un abordaje informativo plural y riguroso sobre el fenómeno del chemsex.

Desde STOP, trabajamos en favor de los derechos y de la salud sexual de la comunidad LGBTI+. Más de treinta años de historia nos avalan. En los últimos años, el chemsex ha cobrado mayor peso en nuestra labor, tanto porque tiene mayor peso en nuestra comunidad como porque informativamente ha aparecido en los medios, no siempre de una manera objetiva.

Es por esto que hemos decidido elaborar este documento, para aportar nuestro conocimiento promoviendo así un abordaje de la información que favorezca la objetividad y la diversidad de experiencias al hablar de chemsex, siempre desde los principios de igualdad, empatía y libertad sexual.

- Consideramos que para un abordaje plural del chemsex, que visibilice las distintas realidades **se debe de contar entre las fuentes para elaborar las informaciones con los usuarios y organizaciones que trabajan sobre este fenómeno.** Las vivencias en primera persona o de aquellas organizaciones que trabajan e investigan este fenómeno son fundamentales para su comprensión.
- La inclusión de los usuarios como fuente permite **generar empatía y una mayor comprensión social, mientras que se evita su deshumanización y estigmatización** bajo la figura del “adicto”, del “vicioso” u otras formas de patologización. Por otro lado, se evita la victimización de los mismos. No se puede generalizar, la historia y experiencia de cada usuario de chemsex es única y diferente a las demás.

- **Evitar el sensacionalismo** de las noticias, así como buscar el morbo en la venta de contenidos para conseguir mayor audiencia. **Este tipo de información tiene efectos sociales como la estigmatización y la deshumanización de los afectados y no contribuyen al abordaje positivo del fenómeno.** Creemos que los medios y el periodismo debe asumir **la responsabilidad social de ser la principal fuente de información de la sociedad y promover valores de igualdad, diversidad y ayuda mutua.**
- Es por eso que creemos que se debe de cuidar el lenguaje para que sea preciso y para **evitar valoraciones morales a partir de términos como “bueno” o “malo”.** Apostamos por un enfoque informativo preciso con multiplicidad de fuentes (que incluya a usuarios y organizaciones a parte de las fuentes institucionales -policiales o médicas-) y que tenga el contexto suficiente que permita a la sociedad entender el “chemsex” y que no siempre implica que sea una práctica problemática, estando sustentado en datos que demuestran que es un fenómeno con fuertes condicionantes culturales que van mucho más allá del uso sexualizado de drogas.
- **La generación de empatía hacia los usuarios del chemsex,** desde nuestro punto de vista, es clave. Consideramos que **se tiene que pasar de un enfoque moralista o que juzga,** que tienen actualmente muchas informaciones, **a un enfoque no paternalista,** basado en el reconocimiento de que existe un uso no problemático del chemsex y que forma parte de la libertad individual y del derecho al placer.
- Apostamos por **reconocer las situaciones de usos problemáticos y visibilizar las múltiples causas de opresión, discriminación o precariedad que las pueden favorecer,** así como las posibles vías de acompañamiento existentes. **La contextualización en los factores que contribuyen a los usos problemáticos** de estas prácticas **son clave para combatir la estigmatización** y la deshumanización que antes citamos. Además, en este sentido, sería positivo incluir en las noticias sobre chemsex información de contacto de las ONG que abordan estas situaciones.

- **Por otra parte, aunque es una práctica que tiene expresiones y características propias y específicas de la subcultura gay vinculadas también a la concepción de la masculinidad, no se pueden hacer extensibles a toda la comunidad LGBTI+, sino que en todo momento se debe de contextualizar y dimensionar. Según los informes, se estima que el 9% de los hombres gais y bisexuales participan en esta práctica y este dato es relevante a la hora de construir un relato informativo sobre este fenómeno que se ajuste a la realidad de la comunidad LGBTI+.**

Somos conscientes que no somos el único actor en este campo, pero sí que tenemos cosas que aportar. Este documento pretende aportar herramientas de trabajo para los medios, pero también fomentar el debate con los periodistas y con la sociedad sobre el papel de los medios, sobre la estigmatización de los usuarios y cuáles podrían ser los tratamientos informativos más adecuados.

G L O S A R I O

Los términos incluidos aquí son frecuentes cuando hablamos de la realidad de las personas que practican chemsex. A pesar de que también están presente en las situaciones de discriminación y exclusión que se generan a partir del estigma, no siempre se emplean de manera exacta. La finalidad de este apartado es, principalmente, limitar y definir a qué se refiere cada término para poder emplearlos de manera objetiva.

Por orden alfabético:

Chill: Término de argot que hace referencia a las quedadas donde se practica chemsex, es decir, es el espacio en el que se dan las relaciones sexuales y el uso de sustancias

Cruising: Práctica sexual que consiste en encuentros sexuales espontáneos en espacios públicos determinados para ello.

Estigma: Condición, rasgo o atributo que hace que la persona sobre la que recae sea incluida en una categoría social hacia la que se da un rechazo o discriminación.

Éxtasis: MDMA, sustancia con efecto empatógeno-entactógeno, es decir, que facilita la empatía y la conexión con otras personas, además de estimulante. No se debe confundir con el GHB, erróneamente denominado éxtasis líquido. Los efectos que se buscan con su consumo son desinhibición, euforia, incremento de confianza y mejora en la percepción de la vista, oído y tacto, que conlleva una mejor apreciación de la música o de las sensaciones.

GHB: Sustancia depresora que también se conoce como chorri, bote o G. Su formato es líquido, en botes de cristal oscuro con un gotero. Los efectos que se buscan con su consumo son estimulación sexual, desinhibición, euforia y relajación de los esfínteres.

Interseccionalidad: Fenómeno que atraviesa a todas las personas y que reconoce diferencias sistémicas que se configuran a partir de la superposición de factores sociales como el género, la orientación sexual, la etnia o la clase social, entre otros.

LGTBI+: Siglas de los términos *lesbiana, gay, trans**, *bisexual* e *intersexual*. En el símbolo “+” se incluyen otras orientaciones o identidades, como las personas *queer* o *no binarias*, entre otras.

Mefedrona: Sustancia estimulante que pertenece a la familia de las catinonas. También se le conoce con el nombre de mefe. Su formato suele ser en polvo o pequeños cristales. Los efectos que se buscan con su consumo son excitación sexual, percepción de incremento de energía y del estado de alerta, euforia y mayor sensibilidad a la estimulación sexual.

Metanfetamina: Sustancia estimulante que pertenece al grupo de las anfetaminas. También se le conoce con el nombre de tina o T. Su formato suele ser en polvo o pequeños cristales. Los efectos que se buscan con su consumo son la excitación sexual y potenciar el placer.

Queer: De acuerdo con la teoría queer, estas personas no aceptan la división binaria tradicional de los géneros y rechazan encuadrarse en uno de ellos. En oposición a esta concepción dualista, defienden la existencia de más de dos géneros.

Serofobia: Prejuicio, miedo, rechazo o discriminación a una persona por ser VIH+.

Sesión: Término de argot que hace referencia a las quedadas donde se practica chemsex, es decir, es el espacio en el que se dan las relaciones sexuales y el uso de sustancias.

Slam: Se refiere a la vía de administración de las sustancias, siendo esta vía inyectada o parenteral.

Trans* (persona trans*): Término paraguas utilizado para designar a las personas que no están conformes con su sexo asignado al nacer. Se prefiere la utilización de este término antes que la diferenciación *transgénero-transexual* ya que resulta más inclusivo.

chemsex
by stop.

RECURSOS

- [Guía periodismo y drogas](#) (Energy control)
- [Guía de buenas prácticas en el tratamiento mediático para el tratamiento de la diversidad sexual y de género en los medios de comunicación](#) (FELGTB + Periodistas CCOO)
- [Recomendaciones sobre el tratamiento de las personas lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros e intersexuales \(LGBTI\) en los medios audiovisuales](#) (Consell de l'Audiovisual de Catalunya)
- [Recomendaciones para el tratamiento informativo del colectivo transexual](#) (Consejo Audiovisual de Andalucía)
- Ailaket (2010). Medios de comunicación y drogas.
- Consejo del Audiovisual de Cataluña CAC (2007). [Recomendaciones dirigidas a los medios audiovisuales para el tratamiento informativo de las drogas.](#)
- Elementa (2020). Desintoxicando Narrativas.
- Plan Nacional Sobre Drogas PNSD (2000). Medios de comunicación y drogodependencias. Actuar es posible
- Plan Nacional Sobre Drogas (2005-2010). Grupo de Trabajo Medios de Comunicación y Drogas del Foro la Sociedad ante las Drogas.
- Plataforma Brasileira de Política de Drogas (2018). [Guía sobre Drogas para periodistas.](#)
- Red Iberoamericana de ONGs que trabajan en Drogodependencias - RIOD (2010) - [Buenas prácticas de los Medios de comunicación en materia de drogas](#)
- Vanessa Morris (2014). [Drogas y medios de comunicación.](#)

BIBLIOGRAFÍA

Aguayo, M., Fernández-Dávila, P., Folch, C., Gómez, R., Leyva, J. M., Lorente, N., Maldonado, R., Mestres, O., Mora, R., & Villegas, L. (2021). Estudio HOMOSALUD. Informe de resultados.

ONG Stop. (2017). ¿Qué es el Chemsex? <https://chemsex.info/>

Secretaría del Plan Nacional sobre el Sida. (2020). Documento técnico sobre abordaje del fenómeno del chemsex.

https://www.sanidad.gob.es/ca/ciudadanos/enfLesiones/enfTransmisibles/sida/chemSex/docs/CHEMSEX._ABORDAJE.pdf

Anexo I: Voces de los usuarios

Artículo 1 - Un cóctel explosivo: las nueve drogas más utilizadas en las maratones sexuales (El Confidencial, 2017)

(https://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2017-06-26/orgullo-gay-madrid-world-pride-drogas-chemsex_1404222/)

“Me hace sentir un poco incómodo, porque trata los temas con cierta ligereza, posicionamiento e inexactitud. Lo que más me genera conflicto es que el artículo considera que el principal peligro del chemsex son las infecciones de ITS, de hecho **conecta directamente el VIH con el chemsex**, cuando hay muchos usuarios que a día de hoy toman la PrEP y están completamente prevenidos del VIH; cuando creo que el principal problema del chemsex es que has de gestionar muy bien tu salud mental, algo que no se menciona en ningún momento a lo largo del artículo. Siento que **estigmatiza a la gente con VIH**, porque no todos ellos practican chemsex, y viceversa, los mete a todos en el mismo saco. Sobre el tipo de drogas, detecto también mucha inexactitud. Habla del GHB (nunca del GBL, por cierto) como algo super adictivo, y en cambio de la metanfetamina no... También dice que la metanfetamina provoca un efecto similar al GHB, y su efecto no tiene absolutamente nada que ver. Tampoco habla de que ambas drogas se suelen combinar entre ellas. Sobre la PrEP, hay una frase (y una enfatización en negrita que no me ha gustado), que es esta: “[...] un tratamiento que exige tomar una pastilla a diario y tiene una eficacia cercana al 99% a la hora de prevenir el contagio de esta enfermedad.” Enfatiza que tomar una pastilla a diario es como un calvario, de hecho usan “exige tomar”, y en cambio, lo más importante, **que es que tiene una eficacia del 99%**, no está en negrita, generando cierto posicionamiento sobre el tema.”

Artículo 2 - ¿Qué es el chemsex y cuáles son sus riesgos? (La Sexta, 2022)

(https://www.lasexta.com/como-que-cuando/que-chemsex-cuales-son-sus-riesgos_2022082263038b23142d7b0001922770.html)

“En este artículo me he sentido más cómodo (respecto al primero), porque siento que la información expuesta se ha planteado desde un punto de vista más neutro. Si que he de decir que comienza un poco mal con esta frase: “Las prácticas sexuales son muy variadas y, a veces, hasta extrañas”. Que se use la palabra “extraño” para introducir el chemsex, no me genera mucha simpatía, sino más bien **desconocimiento o prejuicios a la gente que no folla igual que tú**. Me hubiese quedado con la primera parte de la frase, y ya. Los porcentajes en los artículos de chemsex (sean cuales sean) tampoco me acaban de gustar, porque estoy seguro de que una gran cantidad de personas encuestadas o analizadas no dicen la verdad, ya sea porque se sienten juzgadas o estigmatizadas. Por lo demás, creo que está bastante bien enfocado, quizás también porque es un artículo del 2022, más actual que el anterior de El Confidencial.”

Artículo 3 - Qué es el chemsex (El Mundo, 2022)

(<https://www.elmundo.es/como/2022/05/20/62874d0efdddf27818b45e0.html>)

“Este artículo, en algunos párrafos además de dar información neutral sobre el tema, también califica despectivamente al colectivo que "inició esta práctica". La utilización de adjetivos calificativos no hace más que menospreciar al colectivo gay. Ejemplo de ello: "Estas fiestas non-stop comenzaron a celebrarse en ambientes sórdidos, como saunas o cuartos oscuros de locales gais"

“Los gays somos los que usamos estos ambientes sórdidos. ¿Habrá ambientes heterosexuales en los que se practique esta actividad, y no hablo exactamente del Chemsex, si no de los locales de intercambio de parejas heteros, que no sean sórdidos?”

Artículo 4 - Chemsex, otra epidemia sin control (Muy Interesante, 2022)

(<https://www.muyinteresante.es/salud/articulo/chemsex-otra-epidemia-sin-control-101657181278>)

“Este artículo no es más que otro ejemplo de todos los que hay señalándonos y tratándonos como si no fuéramos parte de la sociedad. Y ya no sólo eso, si no que encima dan información sensacionalista, que busca el morbo y el miedo, por ejemplo *“las sustancias que se han extendido por este colectivo recientemente han sido poco estudiadas y se sabe muy poco acerca de su toxicidad y problemas derivados de su consumo a largo plazo, **no existe un antídoto** específico para ninguna de ellas”*. El único antídoto que necesitamos es que los y las periodistas de este país cojan un libro o consulten a una ONG antes de ponerse a escribir sobre chemsex, porque al final lo único a lo que contribuyen es a rechazarnos, a discriminarnos y a pintarnos como si no fuéramos personas”

Artículo 5 - Decálogo para cuidar nuestra salud sexual en 2023 (EFESalud, 2023)

(<https://efesalud.com/decalogo-salud-sexual-consejos-prevencion/>)

“Me parece increíble que en 2023 sigamos hablando de contagios, SIDA y enfermedades de transmisión sexual. Creo que es hora de cambiar ya las palabras que se utilizan porque al final solo se consigue estigmatizar, señalar y culpar a las personas. Por otro lado, este artículo es increíblemente conservador y paternalista respecto al sexo, pide en varias ocasiones que se use el condón sí o sí, como si no hacerlo supusiera la muerte. Controlar a la sociedad mediante el miedo que crea este tipo de noticias también es violencia”

Artículo 6 - Chemsex: Llegué a gastarme 1500 euros en una noche (La Razón, 2022)

(<https://www.larazon.es/sociedad/20220626/yrbbxbrspfewvedkj4bh2vlg3y.html>)

“El hecho de que se utilicen términos incorrectamente (como chemsex sinónimo de sustancias) ya de buen principio indica que el interés del periódico es el sensacionalismo, como bien indica el término “drogosexual”.

Artículo 7 - Qué es el chemsex: la práctica sexual detrás del brote de viruela del mono (Telemadrid, 2022)

(<https://www.telemadrid.es/salud/Que-es-el-chemsex-la-practica-sexual-detras-del-brote-de-viruela-del-mono-0-2452254765-20220520111528.html>)

“Es bastante doliente que el artículo hable de que la mayoría de los hombres que practican chemsex tienen VIH como si el simple hecho de tener VIH fuera un riesgo para alguien. También confunde el concepto chemsex con chill, dando a entender que no se han informado mucho sobre el contexto cultural en el que se practica el chemsex. Ataca la campaña de la Generalitat Valenciana como si incitara al consumo, y no fuera dirigida a reducir riesgos para aquellas personas que ya consumen.”

“Lo más escabroso, en mi opinión, es la frase “ante la evidencia de que hay personas que lo hacen a pesar de que es un riesgo”. Los culturistas asumen riesgos. Los esquiadores asumen riesgos. Los tiradores de hachas asumen riesgos y no se les juzga porque no hay un estigma asociado a ello. Además, esa frase es demoledora porque no se pregunta el porqué lo hacemos. ¿Lo hacemos porque queremos correr riesgos? O lo hacemos por placer? Nos tratan como si fuéramos expresamente a una especie de autodestrucción sin frenos (en su cosmovisión del vicio). Si sólo pones el foco en el riesgo, y te olvidas de los placeres, nunca entenderás el chemsex.”

“La campaña de la Generalitat, como todas las de reducción de riesgos, salvan vidas. Y es la demonización y estigmatización que ejercen artículos como este lo que ayuda a que las personas que practican chemsex sean estigmatizadas y excluidas. Y eso sí que mata.”

“Habla de que no puede haber sexo seguro con sustancias cuando no depende eso de las sustancias sino de los efectos negativos que puedan tener estas y también las prácticas que se lleven a cabo. Y en estos efectos negativos se focaliza la reducción de riesgos, para que sean más leves, y la persona pueda gozar de mayor bienestar. Me parece flipante tener que defender la reducción de riesgos en 2023 cuando se ha demostrado eficaz desde los 80.”

“Concepción Dancausa debería preguntarse si a todas las personas que hacemos chemsex nos ha enseñado la Generalitat Valenciana, o hemos aprendido en nuestras casas, en antros o en casas ajenas, en sex clubs o en saunas. Y también debería de poner en una balanza cuál es la forma más segura de aprender a hacerlo de manera segura, si de la administración o de desconocidos. Porque la Generalitat no ha tocado a mi puerta y yo me metí de lleno y mal. Si hubiera tenido esa información puede que mi consumo no hubiera derivado en problemático.”

“PD: Si hubieran invertido en investigación contra la viruela del mono cuando era una enfermedad “de África” que no le importan a nadie (en su lenguaje y pensamiento) no hubiéramos tenido este pifostio. La metanfetamina no infecta de viruela del mono, sus políticas públicas sí.”

Si necesitas más información escríbenos a
chemsex@stopsida.org

- Barcelona

C/ Consell de Cent, 295, 4ª Planta
+34 934 52 24 35

- Sevilla

C/ Virgen del Mayor Dolor, 5, Local 5
+34 955 12 05 43

- Resto del Estado con Cita Previa al
Whatsapp/Telegram +34 636 338 678

C O N T A C T O



chemsex

by stopp.